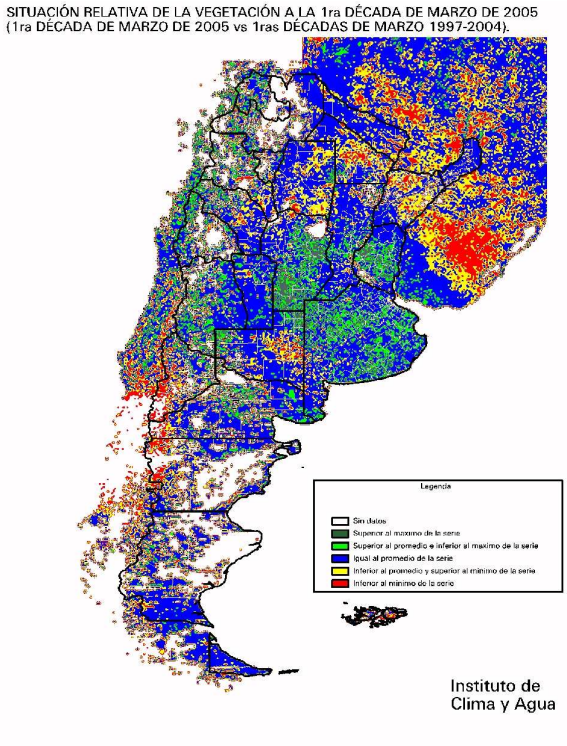


Mapa 5

La distribución y monto de lluvias de la primer quincena de marzo permitió corregir las anomalías de humedad en el perfil del suelo de los sectores del N de Córdoba, SE de Santiago del Estero y N de Santa Fe afectados por sequías pero se mantienen las deficiencias en el N de la Región Chaqueña.

Durante todos los meses de verano los valores mas altos de biomasa se observaron en el centro y Sur de Córdoba, mostrando un adecuada disponibilidad de humedad de cultivos y pasturas, sea por aporte de lluvias o de agua almacenada en el perfil del suelo.

Perspectivas futuras.

En los últimos años se han registrado avances en el estudio de las relaciones entre los patrones de precipitación sobre nuestro territorio y el comportamiento de la temperatura y presión superficial del mar en los océanos Pacífico y Atlántico, así como con otros indicadores climáticos globales como el Índice de Oscilación del Sur (SOI), la Oscilación del Atlántico Norte, e índices dipolares de presión en el Atlántico Sur.
En el Instituto de Clima y Agua del INTA se encuentra en desarrollo un modelo que mediante técnicas estadísticas permite vincular los índices mencionados con la variabilidad estacional de las precipitaciones en las diferentes regiones productivas del país.

Las condiciones de circulación atmosférica durante los meses de verano de 2005, que se caracterizaron por fluctuaciones periódicas del flujo de humedad proveniente del Atlántico y ondas sinópticas provenientes del Oeste que determinaron una distribución regional de las precipitaciones heterogenea para cada uno de los meses se ajustó adecuadamente a los pronósticos de largo plazo emitidos por este Instituto.

Las condiciones actuales del océano Pacífico ecuatorial son de neutralidad tras haber superado el ligero calentamiento de fines del 2004.. (**Fig. 1**).

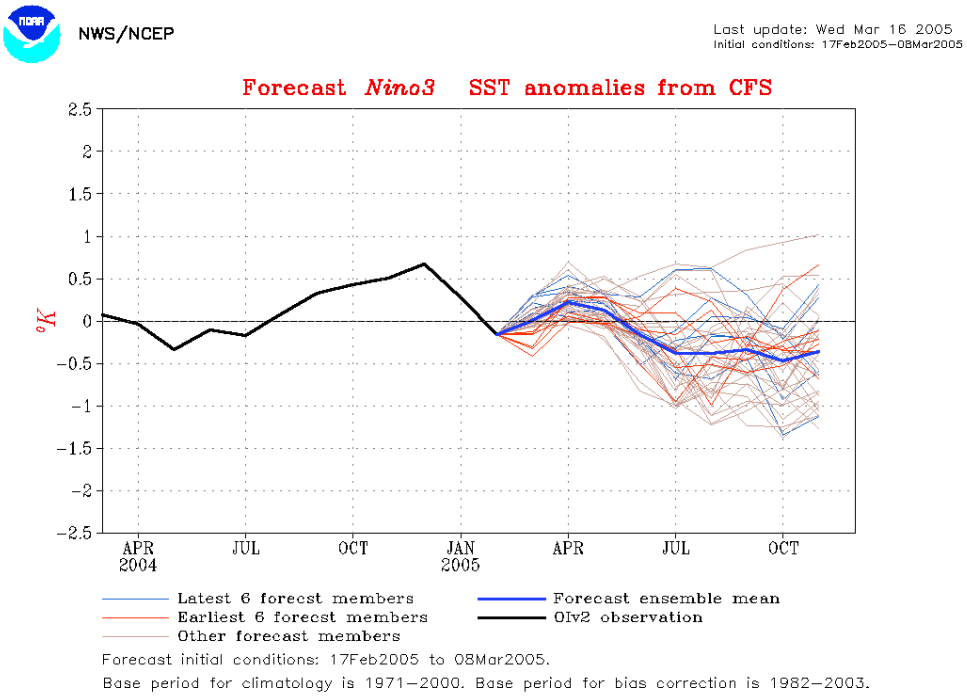


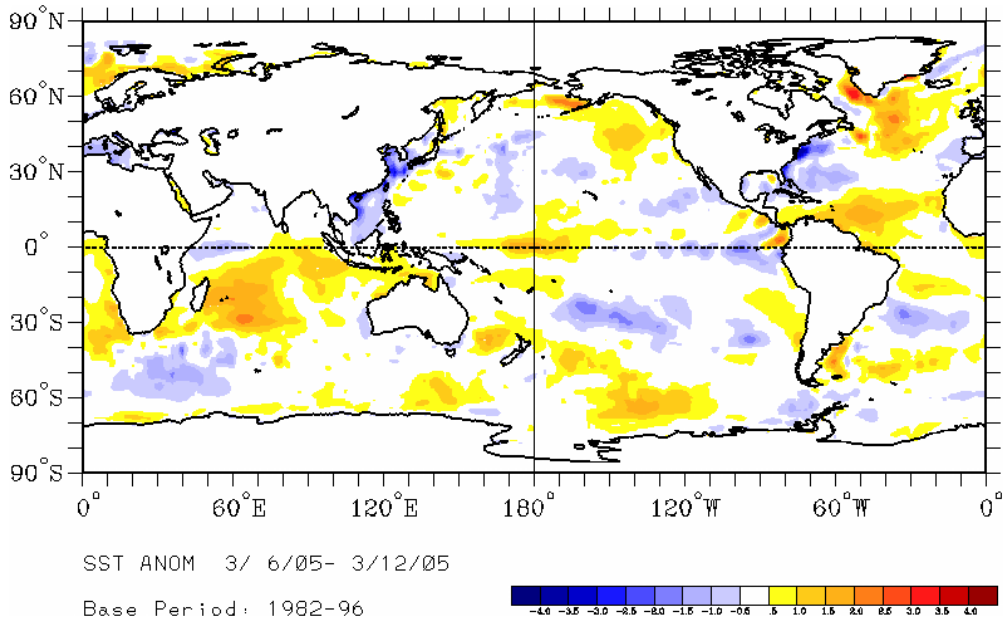
Fig 1 Pronóstico de anomalías de temperatura sobre el nivel del mar en la región Niño 3.

Se prevee que las condiciones de neutralidad continúen hasta mayo próximo . A partir de ese momento existe, hasta el momento, una fuerte incertidumbre en relación a la evolución de las temperaturas del océano Pacífico central.

La figura 1 muestra una franja de gran amplitud en el rango predictivo lo que reduce la certeza en el futuro comportamiento de las temperaturas oceánicas.

Se recuerda que el período mayo-junio es el de mayor incertidumbre para pronosticar evoluciones futuras del océano Pacífico y que las previsiones aumentan el grado de certeza a partir de esa fecha, que es cuando los procesos oceánico-atmosféricos comienzan a evidenciar una tendencia definida..

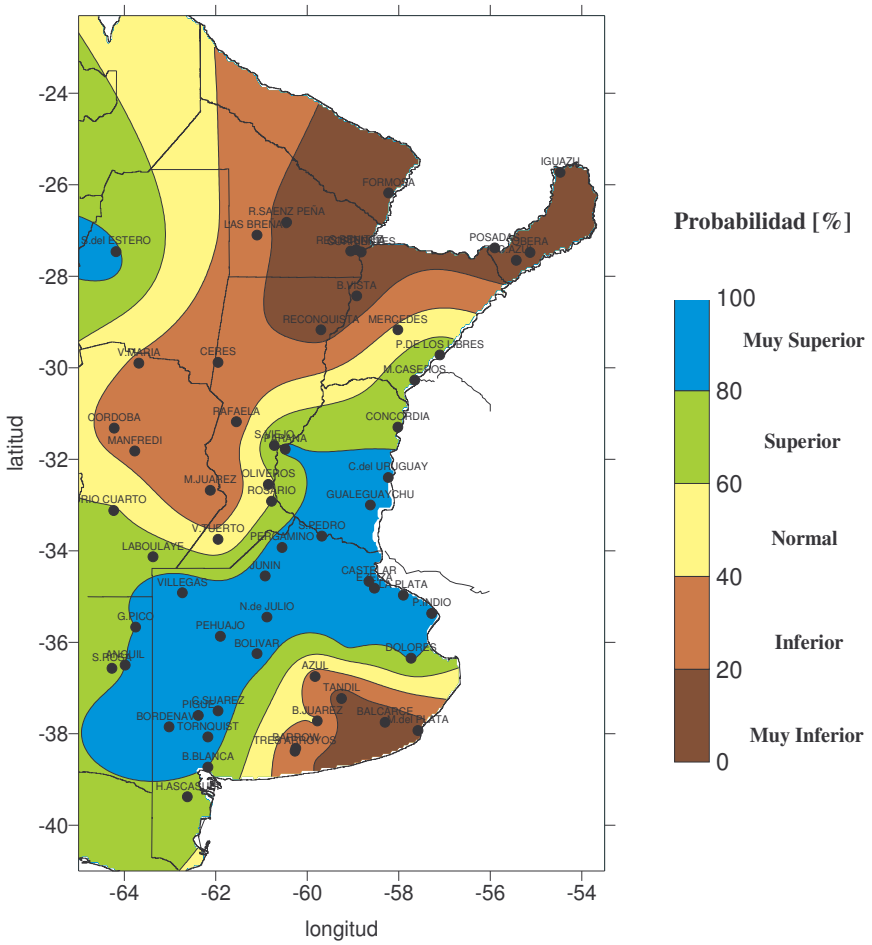
Dado la actual condición de neutralidad, durante el próximo otoño tendrán fuerte incidencia sobre el sistema climático las anomalías de temperatura localizadas en áreas cercanas al continente sudamericano , la posición, debilidad o fortaleza de los anticiclones; posición y fortaleza del Alta Boliviana y presencia de la Zona de Convergencia del Atlántico Sur entre otros.



Se destacan fuertes anomalías positivas sobre las costas del extremo sur de Sudamérica que pueden favorecer lluvias sobre el área central de nuestro país en especial durante el mes de abril.

Se anexa el pronóstico de lluvias bimestral obtenido de aplicar el modelo desarrollado en el Instituto de Clima y Agua para el bimestre marzo-abril .
Es importante destacar que las lluvias previstas para dicho bimestre dependen de la sinergia dejada en la atmósfera por los procesos oceánicos que tuvieron lugar hasta diciembre del año pasado.

PRECIPITACION PRONOSTICADA MARZO - ABRIL 2005 (SST+SLP) EXPRESADA EN PROBABILIDAD DE OCURRENCIA (X<=X0)



Nota: estas perspectivas han sido calculadas el 27.12.2004, antes de su fecha correspondiente (fines de Diciembre).

La distribución espacial de las precipitaciones, con áreas de excesos , otras con lluvias normales y algunos sectores con déficit, conforme se detallan en el mapa, destaca un aporte de lluvias por encima de los valores normales para el área triguera núcleo norte y para el sector Oeste del área triguera sur, que presupone una

recarga efectiva de perfiles en el suelo y subsuelo durante el próximo otoño que garantiza una buena implantación y desarrollo del trigo en sus primeros estadios, en dichas áreas.

Teniendo en cuenta la evolución futura de las temperaturas del Océano Pacífico central hacia un enfriamiento por debajo de los valores normales durante el próximo invierno es conveniente advertir sobre el posible adelantamiento de las irrupciones de aire polar, que en años anteriores se dieron a partir de julio, así como también de una mayor frecuencia de heladas durante el próximo invierno e inicios de primavera.

A partir de junio-julio, una vez ratificada una tendencia firme en la evolución de las temperaturas oceánicas, se emitirán los pronósticos bimensuales para la próxima primavera y verano.

Los pronósticos serán ajustados mensualmente con objeto de ir mejorando su precisión espacial y temporal, y estarán disponibles en la página web. del Instituto..

Instituto de Clima y Agua
INTA CASTELAR
Marzo 15 de 2005